



Investigaciones Socio Históricas Regionales  
Unidad Ejecutora en Red – CONICET  
Publicación cuatrimestral  
Año 3, Número 5, 2013

## LOS ESPACIOS RECREATIVOS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX EN LA CAPITAL ARGENTINA. PROBLEMAS, TENSIONES Y PUGNAS SOBRE LOS MÚLTIPLES SENTIDOS DE LA DIFERENCIA SEXUAL

SCHARAGRODSKY, Pablo Ariel (UNQ/UNLP)

---

### Resumen

En las primeras décadas del siglo XX un conjunto de actores y grupos sociales percibieron la necesidad de construir espacios complementarios y, en algunos casos, alternativos al formato escolar estatalizado que estaba en pleno crecimiento. Entre los espacios pensados para transmitir e imponer ciertos tópicos, se destacaron los recreos infantiles. Más allá de las fuertes disputas ideológicas y políticas acaecidas en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, hubo un fuerte consenso sobre la necesidad de disponer de espacios recreativos para la población infantil. Sin embargo, los fines, los sentidos y los significados puestos en circulación entraron rápidamente en colisión dependiendo del grupo social de origen, de la ideología profesada y de la forma de concebir 'lo político'. Grupos de socialistas, anarquistas y de diferentes congregaciones religiosas (por ejemplo, salesianas) implementaron recreos infantiles en la Argentina. Estos espacios de sociabilidad pusieron en circulación una serie de sentidos y significados sobre diferentes tópicos, entre ellos la 'cuestión sexual'. El siguiente artículo indaga los significados que se produjeron, transmitieron y circularon en relación a la diferencia sexual, a la feminidad y a la masculinidad.

**Palabras claves:** recreos infantiles; infancia; género; diferencia sexual

### RECREATIONAL SPACES AT THE BEGINNING OF THE XX CENTURY IN THE ARGENTINEAN CAPITAL. PROBLEMS, TENSIONS AND STRUGGLES ABOUT MULTIPLE MEANINGS OF SEXUAL DIFFERENCE

#### Abstract

*In the first decades of the XX century some actors and social groups perceived the necessity of building complementary, and in some cases, alternative spaces to the stated format school which was developing at that time. Among the spaces thought to transmit and to impose certain topics, the children's break was pointed out. Beyond the strong ideological and political disputes taken part in the first decades of the XX century in Argentina, there was a strong consent about the necessity of having recreational spaces for children. However, the purposes, senses and meanings in circulation started to collide depending on the social group of origin, the professed ideology and the way of conceiving 'the political thing'. Socialists, anarchists and groups of different religious congregations (for example, salesians people) implemented children's break spaces in Argentina. A series of senses and meanings on different topics (the 'sexual issue' among them) were in circulation in these sociability spaces. The following article investigates the meanings that took place, transmitted and circulated in relation to the sexual difference, femininity and masculinity.*

**Keywords:** children's break; childhood; gender; sexual difference

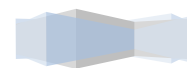
Recibido con pedido de publicación 04/12/2012
Aceptado para publicación 01/02/2013
Versión definitiva recibida 15/03/2013

**E**n las primeras décadas del siglo XX un conjunto de agentes, actores y grupos sociales sintieron la necesidad de construir espacios complementarios y, en algunos casos, alternativos al formato escolar estatalizado que estaba en pleno auge y crecimiento. Entre los espacios pensados para transmitir e imponer ciertos tópicos, se destacaron los recreos infantiles. Más allá de las fuertes disputas ideológicas y políticas acaecidas en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, hubo un fuerte consenso sobre la necesidad de disponer de espacios recreativos para la población infantil. Sin embargo, los fines, los sentidos y los significados puestos en circulación entraron rápidamente en colisión dependiendo del grupo social de origen, de la ideología profesada y de la forma de concebir 'lo político'.

Para algunos/as, los recreos infantiles se desarrollaron con el objetivo explícito de 'cuidar y proteger' a los niños y niñas de los barrios urbanos más populosos frente a los riesgos y amenazas de la calle; cuya representación social estuvo ligada a los peligros físicos y morales que el 'afuera' permanentemente generaba. Contener parte de los 'indeseables' efectos provenientes de los procesos de modernización de la nación apareció como argumento recurrente que justificó la creación de estos espacios. Para otros/as sectores sociales, focalizando la atención en los procesos de escolarización oficial y disgustados con la manera de concebir al sujeto pedagógico desde el sistema de instrucción público estatal; estos espacios se convirtieron en una alternativa educativa diferente a la hora de pensar no sólo qué enseñar y cómo enseñar, sino con qué fines, reconfigurando nuevos sentidos sobre el gobierno de la infancia. Para otros/as grupos, los recreos infantiles fueron concebidos como una alternativa válida para resolver ciertas demandas sociales sobre dónde dejar a los hijos/s durante el tiempo de trabajo. Para otros/as, fue un espacio para combatir el discurso laico, ateo y anticlerical de ciertos sectores sociales y acercar a la población infantil a la doctrina religiosa y a la palabra de Dios. Finalmente, para otros/as, los recreos infantiles fueron el producto de las luchas y conquistas sociales, especialmente de los sectores populares, ante la paulatina disminución de la jornada laboral, la lucha por el logro de reivindicaciones sociales como las ocho horas de trabajo y la disputa por nuevos espacios de ocio.

En todos los casos, los recreos infantiles rápidamente se convirtieron en un terreno altamente visibilizado, pero conflictivo en el que distintos actores, instituciones y grupos sociales pusieron en circulación, distribución, transmisión y producción un conjunto complejo y heterogéneo de tópicos vinculados con diferentes formas de entender la política, el poder y el gobierno de la infancia. Todos estos aspectos, estuvieron fuertemente articulados con una forma particular de conceptualizar a la diferencia sexual, al placer, a la feminidad y a la masculinidad.

Una breve y 'panorámica' visión sobre estos espacios nos muestran lo que se puso en juego en términos ideológicos y políticos, sus consecuencias en términos generizados y los actores y discursos sociales implicados. De esta manera, en las primeras décadas del siglo XX, junto con una tenue pero creciente preocupación de parte del Estado, por regular y controlar los espacios recreativos y de formación fuera del horario escolar obligatorio -organizando excursiones, colonias de vacaciones, colonias para niños débiles, paseos escolares, concursos deportivos, clases de gimnasia, estimulación de actividades lúdicas, rondas escolares, etc.-; otros actores sociales 'disidentes'



disputaron esos espacios, los significados transmitidos y ‘compitieron’ por captar parte de la población infantil. Socialistas, anarquistas, feministas, liberales radicalizados, clericales, militantes de la masonería y librepensadores de diferentes orígenes sociales construyeron nuevos sentidos sobre la diferencia sexual. Algunos compartieron presupuestos básicos sobre los géneros y la sexualidad. Otros plantearon discursos y prácticas alternativas.

### **Espacios recreativos y diferencia sexual en los/as socialistas**

Uno de los grupos que mayor atención prestó a los espacios recreativos durante las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, fueron los/as socialistas. Teniendo como meta la reivindicación de un conjunto de derechos sociales y la protección de ciertos grupos como los obreros/as, la infancia desvalida, los sectores populares y las mujeres; los socialistas construyeron un rico programa complementario y, en algunos casos, anticipatorio, frente al formato escolar estatalizado. Su crítica no sólo fue pedagógica sino, muy especialmente, política. Aunque, coincidiendo con algunos rituales y presupuestos propios de la organización de la instrucción escolar estatal y compartiendo aspectos centrales del discurso higienista (Puiggrós, 1990; 1996); su mirada estuvo centrada en favorecer la capacidad política de los sectores populares con el objetivo de construir lazos sociales más justos y una sociedad más igualitaria.

De esta manera, surgieron espacios como la Casa del Niño, el Recreo de la Sociedad Luz, el Recreo Aurora, el Recreo El Alba, el Recreo Barracas, el Recreo Mataderos, el Recreo Villa Crespo, el Recreo San Cristóbal, el Recreo Saavedra o la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles. Esta última se fundó en 1913 para niños de edad escolar y “funcionó por más de dos décadas, siendo dirigida y defendida por mujeres socialistas y simpatizantes del movimiento”. (Nari, 2004: 125) Como señala Dora Barrancos, la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles se concentró en la población infantil popular, la cual frente al extenuante trabajo de sus padres y a cierto estado de abandono, se suponía corría serios riesgos ‘físicos y morales’ frente al contexto hostil de la calle y del ‘afuera’. Las horas libres que disponían los niños/as de sectores populares luego de su concurrencia a la escuela se convirtieron en una amenaza que debía ser cubierta de alguna manera. Del conjunto de estas preocupaciones surgieron los recreos infantiles, los cuales fueron apoyados económicamente por simpatizantes de la causa socialista, algunos sectores e instituciones de la sociedad civil y, en ciertos casos, por subsidios provenientes del Consejo Deliberante de la capital argentina, en esos años con importante participación de concejales socialistas. (Barrancos, 1997)

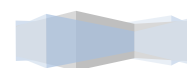
La propuesta de estos espacios recreativos incluyó diversos juegos, labores, ejercicios físicos, competencias, *picnics* -en espacios verdes: parques, plazas, casas de campo ofrecidas para la ocasión, etc.-, cantos, pintura, reparto de libros y juguetes, talleres destinados a producir juguetes, exhibición de películas didácticas, un régimen alimenticio junto con la enseñanza de la lectura en un marco cordial y comprensivo, alejado del formato rígido y tradicional de muchas escuelas estatales y públicas. Según Tripaldi, los niños que participaron de los recreos tuvieron la libertad de acceder a diversos textos escolares, manuales, cuentos, revistas y libros ampliando nuevas formas de lectura: la lectura silenciosa de la interioridad, la lectura compartida, la lectura

comentada, la lectura guiada por la maestra encargada, la lectura de estudio, la lectura de recreación, la lectura en sala, la lectura en el domicilio, entre otras prácticas habituales. (Tripaldi, 2002) Además, los recreos infantiles ofrecieron diversas salidas organizadas, entre las que se destacaron lugares como los teatros y los cinematógrafos. Todas estas actividades pusieron en circulación significados vinculados con una visión social y política emancipatoria y más justa, contribuyendo al mejoramiento de la educación moral y física de los niños/as, especialmente de la clase obrera. Asimismo, este espacio incluyó una visión pacifista de la realidad -no se permitieron juegos con soldaditos de plomo, pistolas o sables- y revalorizante del trabajo a partir de la producción de artesanías hechas por los propios niños/as. (Barrancos, 1997) Los recreos infantiles no sólo se preocuparon por el desarrollo de la inteligencia y la salud física de los niños/as, sino también por la acción solidaria entre sus miembros. La solidaridad fue un término recurrentemente mencionado por aquellos/as que relataron lo que sucedía en la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles. (Mouchet, 1934)

Estos espacios fueron percibidos por sus defensores como justicieros frente a las actitudes caritativas del Estado a través de las gestiones municipales. Asimismo, fueron vistos como espacios anti-opresivos, “educativos y redentores del niño obrero”. “Los recreos se postularon como una alternativa para construir un espacio educativo, como una opción pedagógica para niños carentes de otras opciones del mismo alcance” los cuales permitieron a los niños obreros jugar y aprender como a los niños de otros sectores sociales. (Carli, 2002: 160-161) Como señala Barrancos, estos espacios recreativos se convirtieron en complementarios de la formación de la infancia en el nivel elemental. Estimularon la necesidad de universalizar la misma, apostando a un mejoramiento en la capacidad política de sus integrantes con el fin de transformar y lograr una sociedad más justa e igualitaria. (Barrancos, 1997) De alguna manera, los recreos infantiles sintetizaron un espacio que articuló educación, entretenimiento y concientización social y política. Los/as defensores de estos espacios recreativos y educativos estuvieron a favor de la igualdad de los sexos, de la educación mixta, de la implantación de la educación sexual como contenido o tema a enseñar en las instituciones escolares, de la eliminación de los prejuicios religiosos y de todo tipo que atentaban contra el desarrollo autónomo de las niñas y mujeres en las escuelas, del pleno reconocimiento de la capacidad intelectual de las niñas y mujeres y del derecho a participar en la vida cívica y en la política con el fin de alcanzar una “emancipación relativa” en el espacio escolar, doméstico y social. (Lavrin, 2005: 38) Todo ello potenció la búsqueda de mayores grados de igualdad pero, también, la aceptación del principio de complementariedad de los sexos<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> A pesar de sustentar la igualdad de los sexos y la educación mixta, muchas actividades, ciertas tareas y determinadas finalidades estuvieron atravesadas por estereotipos de género. Por ejemplo, en los recreos infantiles sólo las niñas -y no los niños- “aprendían a arreglar los delantales de sus compañeritos o componían ropas viejas” o realizaban “trabajos manuales para las mujercitas” o “se les enseñaba a las niñas puericultura” mientras que los niños -y no las niñas- podían realizar ciertas actividades o participar de ciertas prácticas lúdicas, gímnicas o deportivas. Ver en: Mouchet, Rosa. *Una institución social que complementa a la escuela: la asociación de bibliotecas y recreos infantiles*. Sociedad Luz, Buenos Aires, 1934. Ver también: *La Vanguardia*, “La educación física para la mujer”, 1 de enero de 1920. *La Vanguardia*, “Lo



Estos principios impregnaron gran parte de las prácticas y actividades realizadas en los recreos infantiles. Allí las mujeres fueron actores -o mejor dicho actrices- principales y contribuyeron muy claramente a instalar nuevos sentidos sobre la identidad política femenina en un contexto fuertemente patriarcal y androcéntrico. La reivindicación de la participación femenina en un pie de igualdad y de la igualdad de los sexos en estos espacios recreativos, se nutrió de los conceptos pioneros del socialismo, el cual no dejó de ocuparse de las necesidades de las mujeres en sociedades en curso de industrialización y sujetas a rápidos cambios y fuertes injusticias sociales. De hecho, “el Partido Socialista Argentino, dio la nota en su convención de 1900, adoptando el sufragio universal para ambos sexos y en 1902, fundando el Centro Femenino Socialista”. (Lavrin, 2005: 35)

### **Espacios recreativos, *picnics* y diferencia sexual en los/as anarquistas**

Otros espacios recreativos como el propuesto por los/as anarquistas se diferenciaron del formato anterior y de cualquier intervención proveniente del Estado. De hecho, “los socialistas lucharon con los anarquistas por ganarse la adhesión de la fuerza laboral”. (Lavrin, 2005: 30) Durante aproximadamente una década, “entre los primeros años del siglo y casi la mitad de la segunda, alrededor de 1915, el anarquismo-comunismo ocupó un sitio hegemónico entre la masa trabajadora argentina”. (Barrancos, 1990: 19)

Según Suriano en el terreno formativo “(...) las experiencias educativas libertarias en el Buenos Aires de comienzos de siglo fueron fragmentarias, discontinuas y no alcanzaron a tomar cuerpo específico”. A pesar de ello, esta iniciativa tuvo su importancia para aquellos/as que defendieron los principios y postulados anarquistas. La propuesta educativa libertaria se basó “en conceptos que combatían el patriotismo, el militarismo, el clericalismo y rescataban el racionalismo como doctrina educativa alternativa y la convivencia del trabajo manual e intelectual como metodología de enseñanza”. (Suriano, 2004: 217-218) En su estrategia didáctico-pedagógica se destacaron la organización de excursiones al aire libre, el fomento de actividades vinculadas con el contacto más íntimo y auténtico con la naturaleza y la difusión de los famosos *picnics*.

Los/as anarquistas fueron unos fuertes propagadores de “los *picnics*, los paseos y las caminatas como prolongación de hábitos pedagógicos permitiendo el contacto directo con la naturaleza, la ruptura de los espacios cerrados y confinadores”. (Barrancos, 1990: 119) El *picnic* se convirtió en una “oportunidad de reunir esparcimiento y didactismo, además de propagandizar el ‘naturalismo’ que seducía a muchos militantes” anarquistas. (Barrancos, 1990: 310)

Los *picnics* incluyeron juegos, carreras de banderitas, carreras de 100, 300 o 500 metros, cinchadas, bailes, diálogos entre alumnos, recitación de poesías, coros, orquestas, cuadros filo-dramáticos, entre otras actividades. Además, los *picnics* familiares privilegiaron ciertos deportes vinculados al mundo acuático invitando a tomar “lecciones de natación sobre el pasto” a niños o adultos. (Armus, 2007: 76) Estos espacios recreativos pusieron en circulación los

---

que debe ser la cultura física femenina”, 1 de abril de 1923. *La Vanguardia*, “Participación de la mujer argentina en el movimiento deportivo”, 1 de mayo de 1924, etc.



supuestos básicos de la filosofía anarquista. Por ejemplo, durante un *picnic* de fin de semana, en un juego de tiro a las muñecas

“(…) los niños (debían tirar) con unas pelotas a ocho caricaturas alineadas en un listón y sujetas por una bisagra, representando el clero, la burguesía, el militarismo, la prostitución (…)”. (Citado en Barrancos, 1990: 120)

De esta manera, a partir de juegos, paseos, ejercicios físicos, caminatas, lecturas o recitación de poesías, los niños/as fueron aprendiendo parte de la filosofía anarquista<sup>2</sup>. La misma entendió a la educación como un pilar en la tarea regeneradora distinguiendo al Capital, al Gobierno, al Patrón, a la Iglesia y a la Ignorancia como los enemigos del monstruo que debía enfrentar. Para luchar contra el monopolio estatal y el sistema confesional construyó las bases conceptuales de la educación racionalista (escuelas libertarias) valorizando la voluntad del sujeto, de su razón auxiliada por la ciencia, reivindicando lo empírico, ampliando el mundo secular, estimulando un clima de libertad, propiciando una educación integral, equiparando el trabajo manual con el conocimiento intelectual, incorporando a los padres al proceso educativo, alentando la cogestión de los alumnos/as, impulsando la solidaridad y la no competitividad, aboliendo los premios, los castigos y los exámenes, utilizando paseos campestres y *picnics*, propiciando hábitos de vida sana y al aire libre, cuestionando ciertos deportes como el fútbol<sup>3</sup>, criticando los rituales patrióticos, las rígidas normas disciplinarias, los sofismas religiosos y la idolatría militarista. (Barrancos, 1990; Suriano, 2004) Su objetivo fue la educación de masas con un fin liberador.

---

<sup>2</sup> Paul Robin y Francisco Ferrer fueron los arquitectos del proyecto de educación racionalista cuya amplia difusión alcanzó a fines del siglo XIX y principios del XX la Argentina. Ambos propiciaron y difundieron la ‘cultura física’ y las actividades lúdico-recreativas. Por ejemplo, Robin fue uno de los primeros en introducir el ciclismo y luego la natación. Igual que Robin, Ferrer predicó a favor de una amplia práctica de juegos y ejercicios físicos, a los que vio como equivalentes a un trabajo productivo por parte de los niños. El esparcimiento no sólo respondió a una exigencia natural, sino confirió salud y conocimientos. Aprendizaje vivo a través de paseos, caminatas y visitas. Barrancos, Dora. *Anarquismo, Educación y costumbres en la Argentina de primeros de siglo*. Contrapunto, Buenos Aires, 1990, pp. 35, 52, 67.

<sup>3</sup> Los anarquistas asociaron al fútbol con el vicio, el embrutecimiento, la idiotización, el desperdicio energético y el mero desarrollo de la fuerza muscular. Con la práctica del fútbol los trabajadores se alejaban de los lugares considerados centrales para el anarquismo: las bibliotecas, las asambleas y los *picnics* ideológicos. Ver: *La Protesta*, “Sport Novísimo”. 1 abril de 1914, *La Protesta*, “A los anarquistas y simpatizantes de Villa Crespo”. 3, diciembre de 1924, etc. Según Armus, “los sectores anarcosindicalistas y libertarios rechazaron militantemente el fútbol argumentando que ‘no se puede luchar contra la explotación pateando una pelota’ y los vinculados al socialismo y el comunismo se esforzaron, especialmente en los años veinte, en construir una cultura deportiva alternativa y alejada de las trampas del profesionalismo ‘y los clubes burgueses o patronales’, levantando la bandera del ‘deporte obrero sano’ los socialistas y el ‘deporte rojo emancipador’ los comunistas”. Armus, Diego. *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Edhasa, Buenos Aires, 2007, p. 77. De hecho, los clubes con tendencia comunista alentaron el deporte rojo como la contracara del deporte-negocio con el fin de “(…) desarrollar sentimientos de confraternidad proletaria entre todos los explotados del mundo, (...) siendo profundamente colectivista, (...) y creando vínculos de camaradería (...)”. Muchos de estos clubes fueron una respuesta “al uso del tiempo libre conquistado por la clase obrera” alentando otro conjunto de actividades: bibliotecas, agrupaciones infantiles, escuelas, círculos artísticos, etc. Camarero, Hernán. “Los clubes deportivos comunistas”, *Todo es Historia*, N° 448, Buenos Aires, 2004, pp. 22-24.

En este contexto, las cuestiones de género y sexuales fueron muy importantes ya que estos espacios de recreación introdujeron la coeducación de los sexos sin distinción sexual de tareas, promovieron que niñas y niños se hospeden en un mismo edificio escolar, alentaron la iniciación en conocimientos referidos a la sexualidad, incorporaron positivamente ciertos tópicos como el placer físico, construyeron la imagen de la mujer como mediadora y acompañante y estimularon en las niñas la apropiación del saber científico. Si bien la coeducación fue una ruptura importante, “las ideas libertarias locales en materia de emancipación femenina tuvieron ciertos límites en la crítica a ciertos roles sexuales consagrados”. (Barrancos, 1990: 125) Por último, “la búsqueda anarquista de la libertad personal comprendía, entre otras ideas, la de la liberación de la sexualidad de las rígidas normas que la confinaban. Para los anarquistas, los frenos sociales y religiosos que se oponían a la libre expresión del apetito sexual eran imposiciones artificiales sobre la persona, por obra de la Iglesia y del Estado. El debate sobre sexualidad, amor y uniones libres, cuestionó los dictados católicos tradicionales”. (Lavrin, 2005: 170) Esto último alertó a muchas congregaciones religiosas que entendieron que la batalla por imponer sentidos diferentes a los anteriores no era un simple ‘juego’ y debían definirse no sólo en espacios escolarizados, sino también en los recreos infantiles dispuestos por las congregaciones religiosas como el caso de los oratorios festivos promovidos y difundidos por los salesianos.

### **Espacios recreativos, oratorios festivos y diferencia sexual en los/as salesianos**

En esta misma época, los colegios religiosos dependientes de la orden salesiana se preocuparon por transmitir e imponer ciertos significados sobre la sexualidad y la identidad de género. Esto lo hicieron no sólo en el horario escolar a través de sus planes, programas, manuales y textos pedagógicos; sino también por fuera del horario escolar obligatorio en los oratorios festivos. En estos espacios recreativos-pastorales de la joven capital argentina se crearon los niños Exploradores de Don Bosco y con ello toda una manera de educar la masculinidad<sup>4</sup>. Su creación estuvo vinculada con razones macro-políticas, entre ellas, contener a los enemigos de la niñez argentina: el laicismo imperante, la masonería, el liberalismo y el materialismo sensualista. En términos educativos, la amenaza estaba representada por la escuela laica y atea. Estas concepciones político-ideológicas impedían que los niños cumplieren con sus ‘naturales’ deberes religiosos. Uno de sus mentores señaló que el real peligro era “conducir a la juventud al socialismo o al comunismo”. (Massa, 1940: 16) Para enfrentar todo ello, se creó un tipo de educación con una fuerte impronta scáutica que combinó actividades recreativas con actividades religiosas.

Pero ¿qué era un oratorio festivo salesiano? Según Vespignani:

<sup>4</sup> Si bien existían oratorios para niñas, recién en 1961 se formaron las primeras Escuadras de Exploradoras de María Auxiliadora. Se convirtieron en mixtos a partir de los años '70. Ver en: Ellero, P. *Apuntes para una Historia de los Exploradores*. Impreso en ISMNet, Buenos Aires, 2002, pp. 73-74.

“el oratorio festivo es un lugar de instrucción catequística, de oración y a la vez de expansión y recreo; es un conjunto de medios para atraer la juventud, para catequizarla y moralizarla mediante todas las prácticas religiosas. El niño en el oratorio empieza a ver los juegos y los entretenimientos propios de su edad: el canto, la gimnasia, las representaciones y toda clase de diversiones. Pero detrás de todo ello está la Santa Misa, el rezo, la confesión y la Santa comunión, alternando con el canto, la música y la plática familiar (...).” (Vespignani, 1922: 345)

Vale decir, el programa del oratorio combinó gimnasia y ciertos juegos con instrucción catequística y oraciones. Estos juegos y gimnasia fueron a menudo alternados y amenizados con cantos, himnos patrióticos, marchas militares, conferencias morales sobre la formación del carácter cristiano, discursos y representaciones relacionadas con los monumentos históricos, con las fechas memorables que se solemnizaban, o con los personajes, a quienes se iban a tributar obsequios o actos de agradecimiento.

El oratorio festivo se vio potenciado por la constitución de los niños Exploradores de Don Bosco. Esta propuesta de educación corporal dirigida sólo a varones, o mejor dicho, a construir un tipo de masculinidad, se nutrió del discurso y del código de honor de los scouts, pero cristianizándolo hasta en sus más mínimos detalles. De esta manera, entre otras cuestiones, el niño explorador debía practicar la religión, creer en Dios, en Jesucristo y obedecer a la Iglesia; cumplir sus deberes y promesas con Dios; celebrar las fiestas religiosas asistiendo puntualmente y con devoción al Santo Sacrificio de la Misa; amar, respetar y obedecer a sus padres y superiores reconociendo que toda autoridad es sagrada, porque proviene de Dios y conservar su pureza y dignidad, aún en los pensamientos, deseos y afectos con el auxilio de la Religión. (Vespignani, 1922: 355-356) Un modelo de buen explorador debía descollar por su puntual asistencia y su ejemplar conducta moral-religiosa. Asimismo, debía cumplir cada domingo, después de la Santa Misa, sus ejercicios físicos propios de los Exploradores, y cada mes debían realizar una excursión a algún Colegio Salesiano, perfectamente organizados y uniformados. Gran parte de sus ejercicios y actividades lúdico-recreativas se asentaron en un principio moral religioso básico: el santo temor a Dios (el temor a la culpa y al pecado).

En este contexto, los Exploradores de Don Bosco persiguieron la educación de un cuerpo moralizado y cristianizado. Un cuerpo masculino cuyos elementos definitorios fueron la templanza y la modestia, con el fin de dominar las pasiones (la concupiscencia de la carne y la irascibilidad) y los sentidos. La masculinidad salesiana, también comprendió la caridad y la paciencia. Pero la condición masculina central fue la castidad. La piedad, la obediencia y la pobreza preparaban al sacrificio completo del alma y del cuerpo, que consistía especialmente en la castidad. El sujeto masculino y cristiano debía forjar su carácter física y espiritualmente con el fin de luchar contra todos los enemigos de Dios, a través del fortalecimiento de la familia y del matrimonio cristiano. La sumisión y la obediencia formaron parte indispensable de las relaciones entre todos los niños Exploradores.

Al mismo tiempo que se definió un tipo de masculinidad esperable, se construyó lo indeseable, incorrecto o inadecuado de una ‘verdadera’ condición masculina. Un verdadero varón cristiano no era homosexual ni debía caer en el vicio de la masturbación. (Hopman, 2000) Debía luchar contra las bajas pasiones, las sensibilidades ‘peligrosas’ y reprimir los pensamientos malos o



incorrectos. Debía apartarse de las emocionalidades ‘confusas’. La educación del cuerpo erguido, ordenado, firme y sin contactos entre sí fabricó una determinada masculinidad en donde la intimidad no era una virtud cristiana esperable o deseable. La postura erecta implicó la rectitud de carácter (somatización de la moral). (Vigarello, 2005) La masculinidad cristiana debía amar a Dios y a la patria, obedecer las leyes, cumplir las obligaciones y respetar a los superiores.

Las clases preparatorias del catecismo realizadas en el oratorio festivo, antes o después de los ejercicios físicos y gimnásticos, incluyeron una serie de temas vinculados con el dispositivo de la sexualidad. Determinadas concepciones sobre el matrimonio, la familia o la imagen de la mujer formaron parte de la educación de los niños. El hecho de haber sido espacios homosociales, no excluyó la enseñanza de dichas consideraciones. Muy por el contrario, contribuyó a construir un tipo ideal de masculinidad con ciertas características a alcanzar: ser varón heterosexual, fiel en términos del contrato matrimonial, respetuoso de la mujer siempre que esta última esté subordinada a él, proveedor, protector y procreador. Esto último, sólo en términos religiosos. Todas estas enseñanzas intentaron contener las concepciones del “socialismo anticlerical” y, especialmente, del “anarquismo amenazador”. Como señala Salessi, las mujeres socialistas y anarquistas subvirtieron la forma de entender la femineidad, la masculinidad, el matrimonio y la familia y por ello fueron consideradas potenciales focos de perdición y de infección sobre el resto del cuerpo social. (Salessi, 1995)

Los libros que se leían en los oratorios festivos con el fin de formar al explorador salvándolo de ‘la irreligión y del vicio’ eran dos: el “Catecismo”, que fue el texto único aprobado por el Episcopado Argentino para toda la República, y la “Juventud Instruida” escrita por Don Bosco. Como mencionó uno de sus referentes, el oratorio festivo salesiano, se constituyó en contraposición

“a tantas otras formas de recreatorios laicos, asociaciones de diversión, de pura apariencia y exhibición, sin ningún provecho moral ni educativo”. (Vespignani, 1915: 5)

Esta crítica estuvo claramente dirigida a las diversas propuestas de recreos que existían en ese momento y que se fueron fortaleciendo con el tiempo como el caso de las motorizadas por los/as socialistas y los/as anarquistas. No sólo porque fueron administradas y gobernadas por mujeres que luchaban por la emancipación social, política, económica y sexual, sino también, porque luchaban contra los prejuicios e imposiciones religiosas. Asimismo, el ideal masculino salesiano a enseñar incluyó las virtudes cristinas como la templanza y la modestia, con el fin de dominar las pasiones y los sentidos. Esto último estuvo en las antípodas de las formas de entender y vivenciar la masculinidad tanto para los anarquistas como, en menor medida, para los socialistas. (Scharagrodsky, 2009) De allí que todas las enseñanzas salesianas intentaran contener las concepciones del “socialismo anticlerical” y, especialmente, del “anarquismo amenazador”.

Por último, el formato escolar estatalizado por momentos acompañó y apoyó, en otras ocasiones cooptó y a veces combatió a las propuestas anarquistas, a las salesianas y a las socialistas. Estas últimas, tuvieron un éxito relativamente

mayor y una vida más prolongada en el tiempo que las experiencias anarquistas, las cuales fueron duramente perseguidas en las primeras décadas del siglo XX. De hecho, “a comienzos de los años veinte el arrastre de los anarquistas fue declinando”. (Lavrin, 2005: 31) Por el contrario, las experiencias recreativas socialistas, aunque con ciertas concesiones, fueron apoyadas por algunas instituciones estatales. No obstante ello, cambios sociales, políticos, económicos y culturales producidos en los años ‘30 generaron un fuerte debilitamiento del poder y la influencia de los recreos socialistas. De alguna manera, el Estado comenzó lentamente a ocupar estos espacios considerados claves como forma de control sobre ciertos sectores de la sociedad civil. En este proceso participaron con mayor decisión los organismos públicos vinculados con la definición de las macro políticas educativas como, por ejemplo, el Consejo Nacional de Educación, el Ministerio de Instrucción Pública o el Cuerpo Médico Escolar, y las nuevas agencias relacionadas con la educación de los cuerpos como la primera Dirección General de Educación Física y Cultura del país, creada en la Provincia de Buenos Aires en 1936, el Consejo Nacional de Educación Física creado en 1937 o la Dirección General de Educación Física Nacional creada en 1938. (Scharagrodsky, 2006) Posiblemente, los oratorios festivos fueron los más fortalecidos en el tiempo ya que en los años ‘30 se consolidaron, aumentando en número y difundiéndose en gran parte de la República Argentina<sup>5</sup>. La importancia de la Iglesia y su alianza con el Estado, en esa década, fue crucial para su desarrollo y crecimiento. Las únicas experiencias extra-escolares asimilables a los recreos socialistas, a los *picnics* anarquistas y a los oratorios festivos salesianos fueron las colonias de vacaciones y las escuelas para niños débiles, las cuales muy tíbiamente comenzaron a constituirse en las primeras décadas del siglo XX en Mar del Plata, Claypole, San Miguel, Quilmes, Bella Vista, Santos Lugares, Río Ceballos, Tandil, Carhué, Ciudadela, Mina Clavero y en la capital argentina<sup>6</sup>. (Armus, 2007: 96-103) Las escuelas para niños débiles ofrecieron estadías cortas priorizando la alimentación supervisada, el aire y el sol. En tanto que las colonias de vacaciones combinaron descanso, recreación, gimnasia, juegos, habilidades manuales e intelectuales e higiene física personal. A partir de los años ‘20 se difundieron ampliamente y, en los años ‘30, se convirtieron en iniciativas masivas. En 1934 participaron 750000 niños por algún tiempo en actividades ofrecidas por estas colonias. (Armus, 2007: 98, 100-101)

También, las excursiones escolares, lentamente difundidas por ciertos organismos públicos de educación como, por ejemplo, el Consejo Nacional de

---

<sup>5</sup> En 1916, existían “en los oratorios festivos salesianos de la capital, provincias y territorios 19 batallones, con un contingente de más de 2000 exploradores”. Vespignani, José. *Circulares, Cartas y Avisos*. Edición reservada para uso de los Salesianos de la Inspectoría Argentina de San Francisco de Sales. Colegio Pío IX, Buenos Aires, 1922, p. 362. A fines de 1930, “había 42 Batallones esparcidos en diferentes puntos del país, los cuales sumaban un total de 8000 integrantes”. Massa, Lorenzo. *Vida del Padre José Vespignani*. Soc. Edit. Internacional, Buenos Aires, 1942, p. 347.

<sup>6</sup> Para el caso del territorio de La Pampa, ver el muy buen trabajo de Di Liscia, María, “Colonias y escuelas de niños débiles. Los instrumentos higiénicos para la eugenesia en la primera mitad del siglo XX en Argentina” en Di Liscia, María, & Bohoslavsky, Ernesto, (edits.). *Instituciones y formas de control social en América Latina (1840-1940)*. Prometeo, Buenos Aires, 2005, pp. 93-113.

Educación, el Ministerio de Instrucción Pública, el Cuerpo Médico Escolar o la Dirección General de Educación Física y Cultura<sup>7</sup> propiciaron espacios similares a los analizados.<sup>8</sup> Sin embargo, las colonias de vacaciones, las escuelas para niños débiles y las excursiones escolares organizadas al amparo del Estado, no parecen haber propuesto decidida y explícitamente la búsqueda de lazos sociales más justos, o proclamado la necesidad urgente de construir una sociedad más igualitaria, o criticado al capitalismo, a la burguesía y a la Iglesia o defendido la religión como la única forma de salvación física y espiritual posible. Tampoco cuestionaron la división sexual del trabajo o la masculinidad y la feminidad tradicional. Más bien, con ciertos matices, las colonias de vacaciones, las escuelas para niños débiles y las excursiones escolares, desde un registro higienista y fuertemente moralizador, legitimaron la binariedad y la jerarquía en las actividades, acciones y discursos dirigidos a niñas y niños. Su tono, cada vez más ‘recreativo’ aunque no por ello menos disciplinante, no ocultó su verdadera misión civilizadora la cual implicó un tratamiento diferencial y desigual tanto para las niñas como para los niños.

## Conclusiones

Este breve y ‘panorámico’ escenario de los espacios recreativos en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina, incluyendo al formato escolar estatal, muestra por lo menos, tres cuestiones básicas. En primer lugar que los recreos infantiles fueron un aspecto central en la educación de la infancia. En segundo lugar que estos espacios se convirtieron en terrenos de disputa con el objeto de transmitir e imponer ciertos significados ‘verdaderos’ sobre la

---

<sup>7</sup> Entre los fines de la Dirección General de Educación Física y Cultura se señala la necesidad de “difundir la afición a los juegos y ejercicios al aire libre” y “propiciar y costear excursiones vecinales e interprovinciales (artículo 7)”. También se señala la necesidad de propagar campamentos de vacaciones. Ver en: Fresco, Manuel. *La Educación Física. Una Innovación de mi Gobierno*. Talleres Gráficos Damiano, Buenos Aires, 1940, pp. 8-9, 23-24. Particularmente, durante el gobierno de Manuel Fresco la *Revista de Educación* de la provincia de Buenos Aires publicó una gran cantidad de artículos y fotografías sobre las colonias de vacaciones. Existió una gran preocupación por dicho tema. Entre los artículos sobresalió uno que relata la experiencia italiana bajo el gobierno de Mussolini. En el mismo se destacó la importancia de las colonias no sólo como contribuyentes en el desarrollo de una raza fuerte y superior, sino más rentadora en términos económicos. Un signo de la importancia de este tópico se materializó en 1939 cuando se estableció un Reglamento para las colonias de vacaciones bonaerenses. El mismo estuvo basado en la estricta disciplina y vigilancia del cuerpo infantil hasta en los menores detalles, incluyendo la fiscalización y revisión de la correspondencia escrita por los colonos a sus familias. Ver en: Ragazzi, María. “Las colonias de vacaciones en Italia”, en *Revista de Educación*, N° 2, Buenos Aires, 1938, pp. 76-81. “Reglamento para las colonias de vacaciones”, en *Revista de Educación*, N° 5, Buenos Aires, 1939, pp. 94-99. Ver art. 11.

<sup>8</sup> El Dr. Enrique Romero Brest creador del primer dispositivo civil de formación docente en educación física fue un entusiasta difusor de las excursiones escolares como medios higienizadores y moralizadores del cuerpo y como prácticas tonificadoras y vigorizadoras de la raza. Ver en: Romero Brest, Enrique. *Pedagogía de la Educación Física*, edit. Cabaut y Cía., Buenos Aires, 1911, pp. 243-246. De hecho, cuando se alejó en 1909 del cargo de Inspector de Educación Física por desavenencias conceptuales y políticas con Ernesto Bavio y José M. Ramos Mejía mencionó en su nota de renuncia su absoluto rechazo a ciertas medidas como “(...) la prohibición de las excursiones escolares” implementadas por dicha gestión. Ver en: Romero Brest, Enrique. *La Educación Física en la Escuela Primaria. Su organización y sus resultados*, Imprenta de Obras de E. Spinelli, Buenos Aires, 1909, p. 135.

sexualidad, el placer, la feminidad y la masculinidad, entre otros tópicos. En tercer lugar, el análisis del mapa de la disputa permitió identificar los diferentes actores, instituciones y grupos sociales que intervinieron y sus proyectos políticos, los cuales no pueden ser escindidos de la forma de conceptualizar a la diferencia sexual. Sin duda, este tópico no fue un simple 'juego', sino que creó y recreó formas particulares de entender las relaciones de poder y de gobierno entre los 'sexos'.

### Bibliografía

- ARMUS, Diego. *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Edhasa, Buenos Aires, 2007.
- BARRANCOS, Dora. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de primeros de siglo*. Contrapunto, Buenos Aires, 1990.
- BARRANCOS, Dora. "Socialistas y la suplementación de la escuela pública: la Asociación de Bibliotecas y Recreos infantiles (1913-1930)". En: Morgade, Graciela, (comp.) *Mujeres en la Educación: género y docencia en la argentina 1870-1930*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 1997, pp. 130-150.
- CAMARERO, Hernán. "Los clubes deportivos comunistas". *Todo es Historia*, N° 448, Buenos Aires, 2004, pp. 16-25.
- CARLI, Sandra. *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880-1955*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2002.
- DI LISCIA, María. "Colonias y escuelas de niños débiles. Los instrumentos higiénicos para la eugenesia en la primera mitad del siglo XX en Argentina" en Di Liscia, María, & Bohoslavsky, Ernesto, (edits.). *Instituciones y formas de control social en América Latina (1840-1940)*. Prometeo, Buenos Aires, 2005, pp. 93-113.
- ELLERO, José. *Apuntes para una Historia de los Exploradores*. Impreso en ISMNet, Buenos Aires, 2002.
- HOPMAN, Jan. "La sodomía en la historia de la moral eclesial", en José Olavarría y Rodrigo Parrini (eds.). *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*. FLACSO, Santiago, 2000, pp. 113-122.
- LAVRIN, Asunción. *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*. Centro de Investigaciones Diego Barros Aranda, Santiago de Chile, 2005.
- NARI, Marcela. *Políticas de maternidad y maternalismo político 1890-1940*. Biblos, Buenos Aires, 2004.
- PUIGGROS, Adriana. *Sujetos, disciplina y curriculum (1885-1916)*. Galerna, Buenos Aires, 1990.
- PUIGGROS, Adriana. *Qué pasó en la educación argentina. Desde la conquista al menemismo*. Kapelusz, Buenos Aires, 1996.
- SALESSI, Jorge. *Médicos Maleantes y Maricas. Higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación Argentina (Buenos Aires: 1871-1914)*. Beatriz Viterbo, Buenos Aires, 1995.
- SCHARAGRODSKY, Pablo. "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Gimnástico. Prácticas corporales, masculinidades y religiosidad en los Exploradores de Don Bosco en la Argentina de principios de siglo XX". *Educar em Revista*, N° 33, Curitiba, 2009, pp. 57-74.
- SCHARAGRODSKY, Pablo. "Construyendo masculinidades y feminidades católicas y moralmente correctas. El caso de la primera Dirección General de Educación Física Argentina (1936-1940)". En: Aisenstein, Angela, & Scharagrodsky, Pablo, (org.). *Tras las huellas de la Educación Física escolar argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950*. Prometeo, Buenos Aires, 2006, pp. 199-234.



SURIANO, Juan. *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Manantial, Buenos Aires, 2004.

TRIPALDI, Nicolás. "Las mujeres de la política, los niños de la calle y las bibliotecas: apostillas bibliotecológicas sobre el tema de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles". *Información, cultura y sociedad, Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, N° 7, Buenos Aires 2002.

VIGARELLO, Georges. *Corregir el cuerpo*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.

### Fuentes primarias

FRESCO, Manuel. *La Educación Física. Una Innovación de mi Gobierno*. Talleres Gráficos Damiano, Buenos Aires, 1940.

*La Protesta*, "Sport Novísimo". 1 abril de 1914.

*La Protesta*, "A los anarquistas y simpatizantes de Villa Crespo". 3, diciembre de 1924.

*La Vanguardia*, "La educación física para la mujer", 1 de enero de 1920.

*La Vanguardia*, "Lo que debe ser la cultura física femenina", 1 de abril de 1923.

*La Vanguardia*, "Participación de la mujer argentina en el movimiento deportivo", 1 de mayo de 1924.

MASSA, Lorenzo. *Al cumplirse los veinticinco años de fundación de los Exploradores de Don Bosco en la República Argentina*, Fechada en Punta Arenas, 14 de agosto de 1939, Punta Arenas, Mecanografiado, 1940.

MASSA, Lorenzo, *Vida del Padre José Vespignani*. Soc. Edit. Internacional, Buenos Aires, 1942.

MOUCHET, Rosa. *Una institución social que complementa a la escuela: la asociación de bibliotecas y recreos infantiles*. Sociedad Luz, Buenos Aires, 1934.

Ragazzi, María. "Las colonias de vacaciones en Italia", en *Revista de Educación*, N° 2, Buenos Aires, 1938, pp. 76-81.

"Reglamento para las colonias de vacaciones", en *Revista de Educación*, N° 5, Buenos Aires, 1939, pp. 94-99.

ROMERO BREST, Enrique. *La Educación Física en la Escuela Primaria. Su organización y sus resultados*, Imprenta de Obras de E. Spinelli, Buenos Aires, 1909.

ROMERO BREST, Enrique. *Pedagogía de la Educación Física*, edit. Cabaut y Cía., Buenos Aires, 1911.

VESPIGNANI, José. Circular de diciembre de 1915. En: *Los Exploradores de Don Bosco*. Tipografía del Colegio Pío IX, Buenos Aires, 1915.

VESPIGNANI, José. *Circulares, Cartas y Avisos*. Edición reservada para uso de los Salesianos de la Inspectoría Argentina de San Francisco de Sales. Colegio Pío IX, Buenos Aires, 1922.